



V Congreso Nacional AMET 2006
Trabajo y Reestructuración: Los Retos del Nuevo Siglo

**Reestructuración económica y movilidad laboral en la Zona Metropolitana de la Ciudad de México y su periferia regional
Un análisis en geografía de género¹.**

Irma Escamilla Herrera
Clemencia Santos Cerquera²

Introducción

Este trabajo presenta un breve panorama de la situación que guarda el mercado laboral en la Zona Metropolitana de la Ciudad de México (ZMCM) así como en su periferia regional, también denominada periferia o zona expandida³, tanto por conformar a la mayor urbe del país, como registrarse en ella cambios socioeconómicos y territoriales y que constituyen indicadores para identificar el papel que juega esta gran metrópoli, frente a otras importantes zonas urbanas en el país.

En el contexto económico nacional, en el decenio de los ochentas hubo un estancamiento en la generación de empleos, especialmente los industriales, en contraparte al aumento de la terciarización, en virtud de que la mayor absorción de la fuerza de trabajo fue el comercio y sobre todo los servicios, al mismo tiempo se experimentó una reducción del tamaño de los establecimientos manufactureros y comerciales, ya que los nuevos fueron cada vez más pequeños (Rendón y Salas, 1993). En este decenio las tasas de participación masculina mostraron un ligero

¹ Este trabajo presenta resultados parciales del proyecto de investigación titulado “La expansión metropolitana de las megaciudades. La ciudad de México y la transformación de su periferia regional” que recibió apoyo financiero de Conacyt y se llevó a cabo en el Instituto de Geografía, UNAM.

² Instituto de Geografía, UNAM, ieh@igg.unam.mx, csc@pumas.iingen.unam.mx

³ La periferia expandida identifica aquella área que excede los límites de las zonas metropolitanas “oficiales” y que se encuentra vinculada funcionalmente a la ciudad central (Cfr. Aguilar y Alvarado, 2004, Vieyra y Escamilla, 2004)



V Congreso Nacional AMET 2006
Trabajo y Reestructuración: Los Retos del Nuevo Siglo

aumento y las de participación femenina se incrementaron en mayor proporción esto debido al argumento de Oliveira (1989 citada por Pacheco, 2004: 122) de una demanda específica de mano de obra femenina en actividades terciarias y de manufactura tradicional y a una mayor frecuencia de trabajo femenino por cuenta propia para asegurar el ingreso familiar, afectado considerablemente por los cambios económicos que experimentaba el país.

En los noventa la actividad económica creció más de 4 por ciento, las tasas de interés disminuyeron y el déficit fiscal bajó de 12 a 2 por ciento (Heath, citado por Pacheco, 2004). En 1992 se registran tasas negativas del PIB hasta manifestarse la crisis de 1994, pero a pesar de ello un sector de la economía tuvo crecimiento: los servicios financieros y bancarios gracias a la adquisición de activos, pero esto no fue suficiente por lo que la falta de empleo en el sector formal de la economía trajo como consecuencia la proliferación de ocupaciones informales (OCDE, 1995), el desempleo aumentó hasta un 8 por ciento, la producción interna se vio frenada y el poder adquisitivo de la población mexicana resultó mermado.

Esta situación a finales del siglo veinte como afirma Pacheco (2004) era inquietante para el mercado de trabajo del país, pues más del 70 por ciento de las ocupaciones que se crearon entre 1991 y 1997 fueron no asalariadas o en micronegocios; en los noventas proliferaron los trabajadores en el comercio al por menor, volumen semejante al de los trabajadores industriales, que aunado a la reorientación de la inversión en otras regiones, dio por resultado un deterioro de la importancia económica de la Ciudad de México.



V Congreso Nacional AMET 2006
Trabajo y Reestructuración: Los Retos del Nuevo Siglo

La contracción industrial en la ZMCM fue mayor a la nacional, se perdieron plantas en el sector manufacturero con la consecuente reducción de plazas, no obstante desde el aspecto productivo en cuanto a la prestación de servicios y de comercio, esta zona se convirtió en un centro especializado en detrimento de su fuerza industrial, es decir que el sector terciario se volvió más dinámico con respecto al presentado en el contexto nacional.

Estas condiciones agravaron los problemas estructurales, la población de las zonas rurales comenzó a emigrar a los centros urbanos generando un acelerado y anárquico crecimiento de la población urbana que se concentró en los alrededores de las zonas metropolitanas, dando lugar a los cinturones de miseria que prevalecen a la fecha.

A partir de la evolución del contexto económico descrito, así como la situación de las condiciones económicas que se experimentaron en el país y en particular en la zona de estudio se hace necesario evidenciar las diferencias sociales entre hombres y mujeres y diferencias territoriales en las relaciones de género, dado que el espacio geográfico⁴ no es neutro, se requiere definir y entender lo que implica la geografía de género cuyo principal objetivo es el análisis de las relaciones existentes entre espacio y género (Sabaté, Rodríguez y Díaz , 1995).

⁴ De acuerdo con J. Tricart en un sentido amplio el espacio geográfico es la "epidermis de la Tierra", es decir, la superficie terrestre y la biosfera. Para Dollfus (1982: 9) el espacio es localizable y diferenciado; todos los puntos del espacio geográfico se localizan en la superficie terrestre definiéndose por sus coordenadas y su altitud, además de su emplazamiento y su posición, la cual evoluciona en función de un conjunto de relaciones establecidas respecto a otros puntos y a otros espacios. Como espacio localizable, el espacio geográfico es cartografiable y como espacio diferenciado, cualquier elemento del espacio y cualquier forma de paisaje son fenómenos únicos que jamás encontramos estrictamente idénticos en otra parte y en otro momento. En el presente trabajo se utilizan indistintamente los términos de espacio y territorio para identificar las variables analizadas sobre la superficie terrestre.



V Congreso Nacional AMET 2006
Trabajo y Reestructuración: Los Retos del Nuevo Siglo

Para Susan Hanson (1992) es el lugar de encuentro entre el género y sus variaciones espaciales, pueden entenderse diferencias entre hombres y mujeres en lo que se refiere a: funciones, división del trabajo y relaciones de poder, por lo que las diferencias de género, identificado como construcción social, tendrán variaciones territoriales, esto es, considerar dentro de los análisis espaciales las relaciones entre producción y reproducción.

Así un análisis del mercado de trabajo desde la óptica de la geografía de género aborda a las mujeres y hombres vistos como sujetos sociales analizando el contexto geográfico social en que se encuentren, trabajen o vivan. Tiene varias formas de estudiar el espacio según sea o la escuela o corriente desde la que se analice y el cómo se considere al espacio y cómo lo interprete, en este caso particular a través de un abordaje urbano-regional.

El espacio sirve entonces para separar y con frecuencia va unido a las formas de cómo una sociedad elabora y expresa sus relaciones de poder, sus conceptos de igualdad-desigualdad de ahí que en el campo de estudio de la geografía como lo interpreta Doreen Massey (1984) el espacio es siempre social y lo social es siempre espacial, el espacio tiene diferentes niveles que van de lo local a lo global, son las interrelaciones sociales y simultáneas las que constituyen el espacio. En el espacio es donde se forman las relaciones sociales, pero las relaciones sociales y la organización social determinan al espacio.



V Congreso Nacional AMET 2006
Trabajo y Reestructuración: Los Retos del Nuevo Siglo

A la categoría de género compete situar las problemáticas de las mujeres y los hombres, y el retomar la categoría de espacio sirve para entender la situación de ambos sobre un territorio determinado.

La Ciudad de México y la movilidad laboral

Delimitación y crecimiento demográfico de la zona de estudio

La zona de estudio está conformada por 248 unidades político-administrativas (UPA) distribuidas en las entidades de México, Morelos, Hidalgo, Puebla, Tlaxcala y el Distrito Federal (Ver **mapa 1**) en ella localiza la zona metropolitana de la Ciudad de México que abarca una superficie de 1552 km² y su periferia expandida. (Cfr. Aguilar (2002: 129 y 138); Vieyra y Escamilla (2004: 482-83), Santos y Guarneros (2004: 381)).

La ciudad de México es la principal metrópoli de México tanto en términos económicos, como demográficos, culturales, políticos pues alberga casi una quinta parte de la población total del país, seguida de Guadalajara, Monterrey, Puebla-Tlaxcala y Toluca, entre las cinco principales zonas metropolitanas por el tamaño de su población. En el caso de Puebla y Toluca cumplen una función también industrial y comercial íntimamente ligadas con la Ciudad de México, que continúa con su nivel de supremacía dentro del sistema urbano nacional.

El crecimiento tanto del número de población como del espacio físico que abarca la ZMCM se observa en el **Cuadro 1** donde se registra en los últimos treinta años cómo ha ido modificándose la delimitación de la ZMCM: en 1970 se integraba por 15 delegaciones políticas del Distrito Federal y 8 municipios del Estado de México, en los

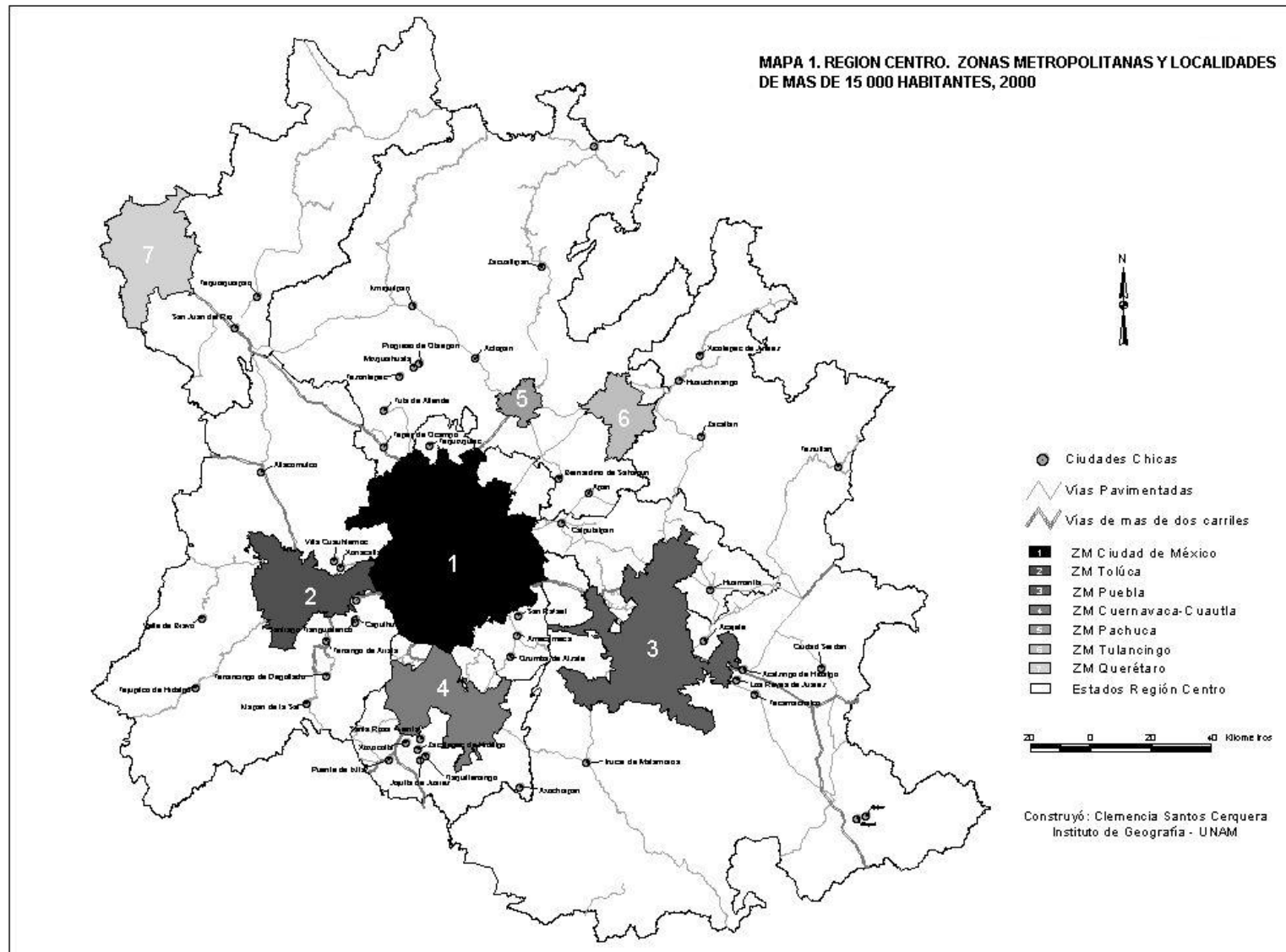


V Congreso Nacional AMET 2006
Trabajo y Reestructuración: Los Retos del Nuevo Siglo

ochentas se incorporaron 14 municipios nuevos y la última delegación del Distrito Federal que representaron casi un millón de habitantes más. Para 1990 aumentan a 10 los municipios que se adicionan con casi medio millón de habitantes, y para el 2000 hay una integración de otros 9 municipios con una población de 650 mil habitantes; sin embargo la influencia de las zonas contiguas no ha sido uniforme en el territorio, sino con tendencias hacia el norte y oriente de la ciudad debido a condiciones favorables como un relieve más plano, la existencia de un distrito industrial, así como una extensa infraestructura carretera (Aguilar, 2002: 137), que confirma la funcionalidad territorial.



V Congreso Nacional AMET 2006
 Trabajo y Reestructuración: Los Retos del Nuevo Siglo





V Congreso Nacional AMET 2006
Trabajo y Reestructuración: Los Retos del Nuevo Siglo

**Cuadro 1. Crecimiento Demográfico de la Zona Metropolitana Ciudad de México
y Periferia Regional, 1970 - 2000**

	1970	%	1990	%	2000	%	70-90	90-00
Total Nacional	48225238		81249645		97483412		2,64	1,84
Ciudad de México	9099345	72	15372578	71	18125963	68	2,61	1,66
Distrito Federal	6874165	76	8235744	54	8605239	47	0,91	0,44
Ciudad Central	2902969	32	1930267	13	1692179	9	-2,02	-1,31
Resto de las Delegaciones	3971196	44	6305477	41	6913060	38	2,34	0,92
Periferia Metropolitana /Edo. de México e Hidalgo	2225180	24	7136834	46	9520724	52	5,90	2,94
Otras ZM	2038891	16	4093495	19	5444075	21	3,58	2,92
ZM Puebla-Tlaxcala	1069730	51	2061962	50	2658694	49	3,34	2,57
ZM Toluca	422606	21	882947	22	1222289	22	3,92	3,31
ZM Cuernavaca	261292	13	599683	15	822731	15	4,24	3,21
ZM Cuautla	108479	6	200316	5	259292	5	3,11	2,61
ZM Pachuca	96864	5	201450	5	287431	5	3,73	3,62
ZM Tulancingo	79920	4	147137	4	193638	4	3,10	2,78
Ciudades Chicas (22)	450884	4	803937	4	1013442	4	2,93	2,34
Resto de la Periferia	965932	8	1532145	7	1907910	7	2,33	2,22
Total Zona de Estudio	12555052	100	21802155	100	26491390	100	2,77	1,96



V Congreso Nacional AMET 2006
Trabajo y Reestructuración: Los Retos del Nuevo Siglo

Fuente: Aguilar (2006) Cálculos con base en los datos de: SIC (1972) e INEGI (1991 y 2001)|
Integración Territorial 1970, 1990 y 2000 de DF, Edo. de México, Hidalgo, Puebla, Tlaxcala, Morelos,



V Congreso Nacional AMET 2006
Trabajo y Reestructuración: Los Retos del Nuevo Siglo

En cuanto al comportamiento demográfico de la ZMCM durante los últimos años se ha visto modificado al pasar de una zona metropolitana receptora de población a una zona expulsora, especialmente el área reconocida como la ciudad central, integrada por cuatro delegaciones políticas: Benito Juárez, Cuauhtémoc, Miguel Hidalgo y Venustiano Carranza, que de 1970 a 1990 registró una tasa de crecimiento negativa de 2.02 y de 1990 al 2000 disminuyó más de medio punto al reportar una tasa negativa de 1.31 puntos.

Esta situación se invierte en el caso de los municipios que conforman la periferia expandida donde se registra el mayor crecimiento de población entre 1970 y 1990 con una tasa de cercana a los 6 puntos, mientras que en el siguiente decenio fue alrededor de los 3 puntos.

En particular durante el último decenio 1990-2000 las zonas metropolitanas de Pachuca, Toluca y Cuernavaca fueron las que registraron las mayores tasas de crecimiento poblacional, superiores a 3 puntos, cifra mayor en las demás divisiones territoriales como las ciudades chicas, el resto de la periferia y la propia zona de estudio.

En un siguiente nivel urbano se identificaron las ciudades chicas, que representan localidades entre 15 mil y 100 mil habitantes que en el año 2000 se localizaban fuera de las zonas metropolitanas (incluyendo la ZMCM), dentro de la zona de estudio y a una distancia de 100 kms. máximo desde la Ciudad de México; esta distancia se usó como un límite máximo de desplazamiento laboral, resultando un total de 22 ciudades



V Congreso Nacional AMET 2006
Trabajo y Reestructuración: Los Retos del Nuevo Siglo

pequeñas que ya constituyen importantes concentraciones de actividad productiva y de población.



V Congreso Nacional AMET 2006
Trabajo y Reestructuración: Los Retos del Nuevo Siglo

En cuanto a los sectores económicos en todas estas ciudades, se pudo apreciar por una parte que el sector primario experimentó una disminución muy marcada en todas las ciudades; y por otra, en casi todas ellas las actividades terciarias registraron un incremento notable al grado que la población ocupada representa más del 50 por ciento. En el caso de las actividades manufactureras, algunas ciudades se destacan por su concentración industrial, este es el caso de ciudades como Tepeji del Río, Tepeapulco o Tlalmanalco (Aguilar, 2006)

Mercado laboral

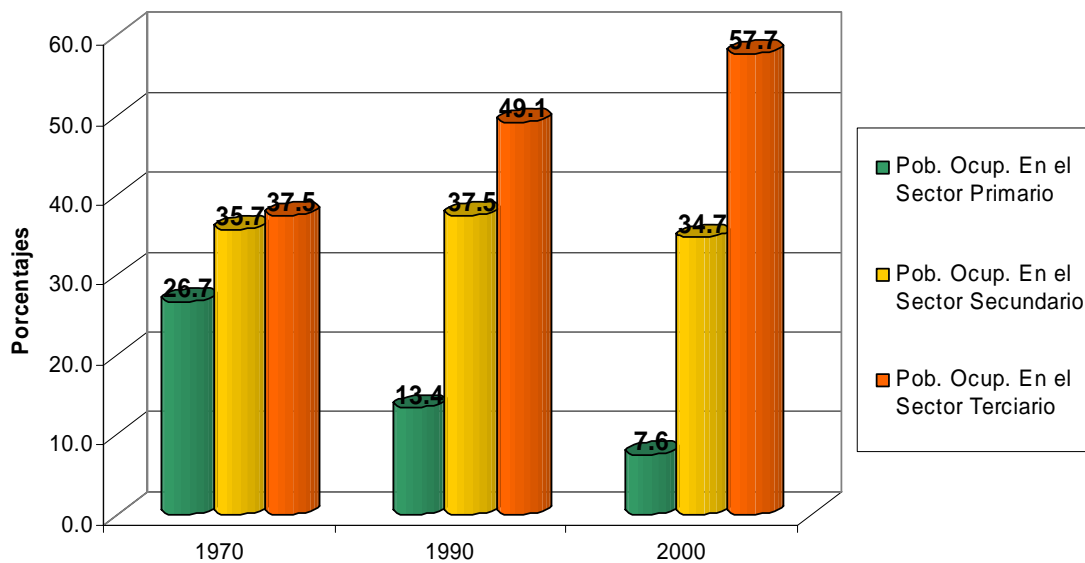
En el caso específico de de las actividades económicas en las ciudades chicas o subcentros, la estructura del empleo se identifica con la población económicamente activa (PEA) con un predominio del sector secundario y terciario, dejando en franco descuido al sector primario (**Ver Gráfica 1**), primero por mantener estrecha relación con una tendencia de crecimiento urbano-regional, y por otra porque el sector agrario en el país se ha descuidado, no ha recibido el apoyo gubernamental ni sectorial requerido para que los productores agrícolas puedan enfrentar cada ciclo agrícola en las mejores condiciones, aunado a las continuas catástrofes físicas como inundaciones o sequías, causando estragos e impactos tanto ambientales como económico-productivos, lo que ha condicionado una continua emigración de la población habitante de las zonas rurales hacia centros urbanos chicos o a ciudades medias (100 a 500 mil habitantes), e inclusive a las grandes zonas metropolitanas en busca de una mejor condición de vida, aunque esto no necesariamente se cumpla, al pasar a ocupar los estratos de la



V Congreso Nacional AMET 2006
Trabajo y Reestructuración: Los Retos del Nuevo Siglo

producción de menor calificación y remuneración en el mejor de los casos, si no es que a engrosar las filas de población captada por la informalidad de la actividad comercial, o trabajo en las calles.

Gráfica 1 . Población Ocupada por Sector de Actividad, 1970-2000 en ciudades pequeñas de la Periferia Expandida



Fuente: Elaboración propia con datos de SIC, 1972 e INEGI, 1991 y 2001.

Puede observarse cómo el sector primario entre 1970 y el 2000 perdió a casi el veinte por ciento de PEA, lo cual incrementa la dependencia agrícola del país, aunado a las imposiciones derivadas de los acuerdos comerciales, en particular del Tratado de Libre Comercio para América del Norte (TLCAN) signado con Estados Unidos y Canadá.

La PEA empleada en el sector secundario se mantuvo con cierta estabilidad productiva durante los últimos treinta años, con un ligero repunte entre 1970 a 1990, y una diferencia de apenas 2.8 puntos de 1990 al 2000.



V Congreso Nacional AMET 2006
Trabajo y Reestructuración: Los Retos del Nuevo Siglo

La evidencia más contundente de la modificación en la actividad productiva se refleja con el aumento de la PEA en el sector terciario, con poco más de 20 puntos porcentuales entre 1970 y 2000, al pasar de 37.5% a un 57.7%, esto es, la PEA que se perdió en el sector primario casi pasó a engrosar las del sector terciario, con un predominio en la actividad comercial al por menor y los diversos servicios, tanto al productor como al consumidor.

En el caso concreto de la ZMCM, las actividades industriales han sufrido un deterioro en determinados ramas de la producción en la parte central y una importante desconcentración, se han tenido que transformar y volcar hacia su periferia expandida siendo ahí donde la manufactura se ha podido difundir tanto sectorial como territorialmente, apoyada en la existencia de sus vías de comunicación, que han permitido conformar importantes corredores o subcentros urbanos cuya base de desarrollo se ha centrado en la actividad industrial.

En la zona de estudio durante 1975 se concentraba el 53 por ciento de la población ocupada (PO) empleada en la industria manufacturera a nivel nacional, sin embargo, para 1998 la cifra reportó un 30 por ciento, perdiéndose en veintitrés años 23 puntos porcentuales de la población ocupada en la manufactura. Asimismo la generación de capital se vio disminuida pues de 62 por ciento pasó a 35 por ciento del valor agregado (VA) (Vieyra y Escamilla, 2004: 491).

Los subsectores que mayor importancia han representado son los de alimentos, bebidas y tabaco (31), textil, prendas de vestir e industrias del cuero (32), sustancias químicas (35) productos metálicos, maquinaria y equipo (38); éste último subsector y el



V Congreso Nacional AMET 2006
Trabajo y Reestructuración: Los Retos del Nuevo Siglo

de textil y prendas de vestir se caracterizan por su capacidad de generar empleo, con predominio de mano de obra femenina. Si se identifican a los que tienen capacidad para generar valor añadido entonces se pueden mencionar el subsector de productos metálicos y maquinaria, así como el de sustancias químicas, por tanto al subsector textil y prendas de vestir se le considera intensivo en el uso de mano de obra, y al de sustancias químicas intensivo en capital (*Ibid*, 491, 93). En el caso de la industria pesada como metálicos y maquinaria, así como metálicas básicas se registraron altas tasas negativas de más de once puntos.

Se aprecia entonces un proceso de desconcentración de la industria manufacturera principalmente en la porción central de la zona de estudio, y en cambio el área metropolitana inmediata al Distrito Federal así como la periferia metropolitana expandida van a considerarse como nuevos espacios industriales de la ZMCM.

Si se analiza el comportamiento de la población económicamente activa en forma más específica a nivel de los principales centros urbanos que se localizan en la zona de estudio a partir de la Encuesta Nacional de Empleo Urbano (ENEU), representados por las principales zonas metropolitanas que se distribuyen en la región Centro⁵, es evidente el predominio de actividades terciarias: comercio al por menor, en mayor porcentaje realizado por mujeres, seguido de una variedad de servicios donde se

⁵ Esta región geoeconómica cubre una área de 97,964 kilómetros se integra por siete entidades federativas: Distrito Federal, Hidalgo, Estado de México, Morelos, Puebla, Querétaro y Tlaxcala, que abarca al 5 % del territorio nacional y en el 2000 engloba al 33.4 por ciento de la población del país en la que está inserta la zona de estudio. Dentro de la Región Centro, la Ciudad de México concentra el 50 por ciento de todos los establecimientos industriales y el 70 por ciento de la fuerza de trabajo de toda la región; lo cual reafirma su enorme importancia económica y su gran poder concentrador (Aguilar, 2003: 20).



V Congreso Nacional AMET 2006
Trabajo y Reestructuración: Los Retos del Nuevo Siglo

manifiesta al mismo tiempo una tendencia a la realización de actividades de acuerdo con el sexo, donde los mayores porcentajes en las actividades de comunicaciones y transporte, administración pública y defensa, así como los servicios de reparación, limpieza y otros servicios personales los ocupan los hombres. (**Ver Cuadro 2**)

Atendiendo a la condición de género, en el caso de las mujeres es clara la tendencia de ocupación en actividades propias y relacionadas con su sexo, dado que reportan los mayores porcentajes concentrados como se mencionó en el comercio al por menor, tanto en comercio establecido como en el informal, la atención en restaurantes y hoteles



Cuadro 2 . Zona expandida de la Ciudad de México. Concentración porcentual de la actividad económica por sexo, 2002

Rama de actividad	Ciudad de México		Puebla		Toluca		Cuernavaca		Querétaro		Tlaxcala		Pachuca	
	H	M	H	M	H	M	H	M	H	M	H	M	H	M
agricultura	0,16	0,07	2,46	0,57	2,13	0,40	2,34	0,73	0,97	0,48	7,03	2,91	0,40	0,00
minería	0,32	0,24	0,03	0,00	0,59	0,00	0,12	0,00	0,05	0,00	0,00	0,00	0,80	0,00
im (1): alimenticia	3,70	3,10	4,13	4,06	6,35	5,32	2,56	2,38	4,59	3,57	3,85	5,84	3,79	2,56
im: textil y calzado	3,46	5,65	9,39	8,29	7,72	7,52	2,14	4,73	1,02	0,91	16,27	18,17	2,07	5,00
im: madera	1,90	0,69	2,92	0,53	2,23	0,44	1,86	0,00	1,33	0,49	0,54	0,09	1,08	0,19
im: papel e imprenta	2,63	2,10	1,07	1,07	0,98	1,14	0,68	0,63	1,68	1,48	1,61	0,15	0,64	0,57
im: química y petroquímica	3,61	5,03	1,69	1,69	5,33	6,58	3,86	2,89	2,77	2,48	2,15	1,05	0,88	0,61
im: minera no metálica	0,84	0,18	2,11	2,18	2,91	0,37	1,76	1,89	1,37	0,72	4,02	0,74	1,30	0,81
im: metálica básica	0,44	0,09	0,51	0,15	0,31	0,00	0,00	0,09	0,63	0,05	0,97	0,00	0,20	0,07
im: metal, maq y equipo	5,25	2,60	12,56	4,36	9,92	4,42	3,53	0,58	14,16	8,03	6,29	3,59	3,43	0,45
im: otras	0,63	0,94	0,44	0,35	0,19	0,27	0,17	1,04	0,13	0,24	0,15	0,89	0,24	0,19
construcción	6,84	0,76	7,24	1,19	6,71	0,25	15,30	0,63	7,33	1,27	12,22	0,44	7,38	1,57
electricidad, gas y agua	0,99	0,10	0,82	0,07	0,91	0,16	1,09	0,16	0,72	0,55	0,46	0,10	2,16	0,37
comercio al mayorista	4,42	2,53	7,04	6,00	1,97	0,89	3,89	3,18	5,65	2,97	2,81	1,76	4,82	4,47
comercio al por menor	12,24	16,10	7,75	16,87	10,53	16,40	11,23	15,43	11,45	16,85	8,66	17,90	11,31	16,73
restaurantes	3,46	4,95	2,67	5,72	1,77	3,96	3,97	4,71	5,03	7,47	2,00	4,58	3,43	4,83
prod. alimentos	0,53	1,34	0,20	0,50	0,20	1,24	0,14	0,79	0,26	0,40	0,21	0,46	0,25	0,68
hoteles	0,37	0,35	0,61	0,51	0,36	0,60	1,05	1,49	0,44	0,86	0,28	0,23	0,27	0,48
alquiler de viviendas	0,07	0,00	0,04	0,03	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,06	0,00	0,00	0,06	0,08
transportes	10,49	1,55	7,79	0,85	6,15	0,31	8,99	1,05	7,96	2,19	6,30	0,55	8,85	0,59
comunicaciones	0,99	0,70	0,89	0,61	0,60	0,43	0,42	0,22	1,16	0,99	0,29	0,33	1,01	0,68
servicios financieros	2,45	2,39	1,21	1,37	0,91	1,13	0,69	1,53	1,47	0,94	0,00	0,00	1,66	0,91
alquiler de inmuebles	0,43	0,34	0,10	0,25	0,41	0,43	0,19	0,18	0,55	1,04	0,35	0,18	0,32	0,13
alquiler de bienes muebles	0,30	0,24	0,28	0,00	0,31	0,42	0,27	0,30	0,15	0,70	2,11	1,99	0,20	0,20
serv. profesionales	5,87	6,47	3,04	3,39	3,65	3,82	3,69	5,10	5,00	3,48	7,14	14,25	3,12	3,78
servicios de educación	4,77	11,06	5,53	14,95	4,41	14,27	6,06	14,33	4,85	13,85	0,26	0,14	8,21	17,77
servicios médicos	2,15	7,28	2,80	6,12	1,72	7,65	2,47	5,58	1,13	7,70	2,07	4,98	4,66	10,27
serv. esparc., recreación y deporte	1,98	1,36	1,67	0,75	1,51	0,61	1,96	0,99	2,13	1,16	1,18	0,44	1,65	0,82
administración pública	9,75	7,81	5,29	5,88	11,80	10,18	7,54	5,75	0,00	0,00	6,99	7,66	17,64	15,05
serv. de org. internacionales	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	6,60	6,34	0,00	0,00	0,00	0,00
serv. emb. y consulados	0,20	0,12	0,05	0,09	0,09	0,00	0,08	0,17	0,10	0,00	0,12	0,49	0,04	0,00
insuficientemente atendidos	0,04	0,04	0,00	0,00	5,61	0,62	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00
servicios de reparación	5,79	0,55	5,65	0,55	0,00	0,00	5,44	0,85	7,49	1,21	2,59	0,17	5,65	0,31
servicios de limpieza	1,51	3,22	0,90	2,54	0,76	2,00	0,39	3,10	1,10	2,37	0,74	1,14	1,07	1,01
otros servicios	0,31	0,35	0,33	0,19	0,34	0,24	0,11	0,21	0,46	0,40	0,13	0,25	0,85	0,38
servicios domésticos	1,10	9,71	0,81	8,35	0,65	7,94	6,01	19,30	0,27	8,76	0,21	8,52	0,55	8,44

Fuente: Elaboración propia a partir de INEGI, 2002. Encuesta Nacional de Empleo Urbano, 2° trimestre abril-junio

(1) im: industria manufacturera; (2) industria metálica, maquinaria y equipo; (3) producción de alimentos en vía pública o informal;

(4) servicios de esparcimiento, recreación y deporte; (5) servicios de embajadas y consulados exteriores

H-hombres, M-mujeres



V Congreso Nacional AMET 2006
Trabajo y Reestructuración: Los Retos del Nuevo Siglo

como meseras y camaristas, otras dos actividades muy ligadas a la condición de ser mujer: la producción y venta de alimentos en la vía pública, y los servicios médicos, de educación y esparcimiento, particularmente ocupándose como enfermeras o maestras en los diferentes niveles educativos. Mención especial y dada la característica de visibilizar el empleo de las mujeres como caracteriza a la ENEU, se refiere a los servicios domésticos, como la actividad con mayor porcentaje de mujeres empleadas durante el 2002, lo que muestra al mismo tiempo, una modalidad que durante los últimos años se ha venido reflejando en la condición de vida de la población, la necesidad de que las mujeres engrosen las filas de la población ocupada, tanto para complementar el ingreso familiar, gravemente deteriorado a lo largo de los últimos años, o bien asumiendo el papel de jefe de familia, con la consecuente necesidad de obtener forzosamente un ingreso para la manutención familiar.

En el caso específico de la Ciudad de México para el 2002 el índice de feminización por rama de actividad claramente muestra la participación de las mujeres en determinadas especializaciones a partir de su incorporación en el trabajo extradoméstico, evidenciando el proceso de terciarización que incrementa la importancia de los servicios en el empleo total. Por ejemplo en la industria manufacturera textil y del calzado alcanzó un índice de 107.28, en el total de la industria manufacturera 59.6, en comercio al por menor 86.4, en el caso de los servicios: la producción de alimentos en la vía pública e informal 164.6, los servicios de educación 152.2, los servicios médicos 223.1, servicios de limpieza 140.6, y los servicios domésticos 582.3. Estos índices claramente demuestran que las familias se ven forzadas a complementar el ingreso familiar con el



V Congreso Nacional AMET 2006
Trabajo y Reestructuración: Los Retos del Nuevo Siglo

creciente número de mujeres que ahora deben combinar sus labores cotidianas en el hogar con un empleo asalariado o por cuenta propia, ya sea de tiempo completo o a tiempo parcial.

Movilidad de la población

Las condiciones de producción, distribución y consumo que ha venido experimentando la actividad económica en la ZMCM están estrechamente vinculadas con el dinamismo de los cambios territoriales manifiestos en la modificación y aumento del área urbana al ir ampliándose su área de influencia hacia la periferia, incorporando a los municipios adyacentes y dando lugar a cambios en los patrones demográficos, despoblando la porción central con el consecuente aumento en las zonas periféricas.

Aunado a las modificaciones demográficas y productivas, la fisonomía del territorio también se ve transformada en la medida en que se habilitan, amplían e incrementan las vías de comunicación para el constante transporte de personas y mercancías hacia adentro de la propia ZMCM, como hacia fuera de ella, con lo cual la incorporación de localidades urbanas y rurales genera una modificación tanto del paisaje urbano como del paisaje rural contiguo (*continuum urbano*), de lo cual se derivan límites cada vez más difusos entre lo urbano y lo rural, debido a esa intensa movilidad de la población, de las mercancías y del capital entre el centro de la ciudad y su periferia regional. (Cfr. Aguilar 2002)

Dentro de la perspectiva geográfica actualmente el espacio deja de ser un continuo físico con respecto a criterios flexibles y abiertos de delimitación así como por la



V Congreso Nacional AMET 2006
Trabajo y Reestructuración: Los Retos del Nuevo Siglo

intensidad de relaciones e intercambios de diversa índole y retoma un concepto de red, la cual presenta al espacio como un territorio conformado por puntos de conexión (nodos), vinculados por líneas de relación (Aguilar, 2003: 1), lo que se identificaría como flujos de relaciones que configuran el espacio en este caso el urbano.

Una variable que determinaría alguno de estos flujos es la movilidad laboral diaria de la población dentro de una zona metropolitana, debida tanto al mejoramiento de la infraestructura de diversos servicios, como al cambio de los patrones de asentamientos humanos y a una relativa mejora del nivel de ingresos, aunque esta última no necesariamente se cumple dado el desplazamiento de población de bajos ingresos hacia las periferias urbanas.

De acuerdo con el análisis de Aguilar (2003: 3) la movilidad laboral de la población aumentó debido 1) al cambio de pautas de localización de la población y las actividades productivas; 2) mejoramiento en la accesibilidad de las distintas partes del territorio regional; 3) mejoramiento de la capacidad y disponibilidad de la población para realizar desplazamientos; 4) un incremento de relaciones entre lugares genera mayores incrementos, como adaptación a ámbitos funcionales policéntricos⁶.

La movilidad laboral establece una vinculación territorial entre el lugar de residencia y el lugar de trabajo y se convierte así en un elemento de importancia para definir la vida

⁶ De acuerdo con Aguilar y Alvarado (2004) el policentrismo es un término ya característico de las grandes ciudades, el cual se refiere a la existencia de múltiples centros en un área determinada, que poseen condiciones propicias para que las actividades económicas presenten una importante tendencia a agruparse en subcentros de actividad urbana, que en este trabajo se identificarán como ciudades chicas, cuya población oscila entre quince mil y cien mil habitantes. Véanse también Gordon y Richardson (1996), Kloosterman y Musterd (2001) para una mejor comprensión del tema.



V Congreso Nacional AMET 2006
Trabajo y Reestructuración: Los Retos del Nuevo Siglo

económica de la región metropolitana por una parte. Por la otra da lugar a impactos en los distintos grupos sociales, ya que el número de horas empleadas en los desplazamientos laborales afectan la disponibilidad de tiempo tanto en el hogar como en las diversas responsabilidades familiares, cuyas implicaciones se reflejan en las relaciones personales y en el cuidado de los hijos (.Pooley y Turnbull, 1999: 281, cit. pos. Aguilar 2003). Desde esta perspectiva la condición de género se ve reflejada en la medida que las mujeres prefieren optar por la búsqueda y obtención de empleos cercanos a su lugar de residencia, a fin de no invertir más tiempo del necesario en los desplazamientos de ida y regreso a sus hogares, dado que esta situación les permite aprovechar mejor la disponibilidad de tiempo en el desempeño de una segunda o tercera jornada.

Esta tendencia del crecimiento demográfico de la zona de estudio, ha tenido como principal aporte a la población migrante debido a la fuerte atracción que ejerce la Ciudad de México para la población que busca fuentes de trabajo y por tanto requiere de nuevos espacios donde asentarse, dirigiéndose principalmente hacia la periferia expandida de la ZMCM pues es donde pueden encontrarse espacios para la ocupación ya sea de forma irregular a partir de invasiones de terrenos, hasta la intervención de importantes compañías inmobiliarias que han construido viviendas de interés social, así como exclusivos y lujosos fraccionamientos residenciales. En este último caso la movilización de población no es propiamente por cuestiones de empleo, sino por alejarse de la aglomeración de la zona central y disponer de los recursos necesarios para adquirir terrenos amplios que les permitan la edificación de lujosas residencias.



V Congreso Nacional AMET 2006
Trabajo y Reestructuración: Los Retos del Nuevo Siglo

En los patrones de localización de la población y sus movimientos el interés se ha dirigido hacia otros centros urbanos y de algunas localidades rurales (Aguilar, 2003), mismas que se han convertido en lugares de llegada tanto de los migrantes de las periferias como de la ciudad más grande del sistema urbano nacional (Pérez, 2006a).

De acuerdo con el amplio análisis realizado por Pérez (2006b) la emigración de la ZMCM está vinculada con la reestructuración regional en México y de la Región Centro en particular, lo anterior se explica por la desconcentración industrial que ha experimentado la región a partir de la década de los setenta, aunado a asentarse en una ciudad de más de 18 millones de habitantes los cuales constituyen factores importantes que están provocando la expulsión de población desde la gran metrópoli, de ahí que la reestructuración económica de la región y el aumento de participación económica en actividades industriales y de servicio fuera de la ZMCM en diversas localidades adyacentes han incidido en patrones de localización de la población y la movilidad de ésta. (Ver **Mapa 2**)

Consideraciones finales

La estructura urbana de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México ha ido cambiando principalmente en los últimos veinte años que se ve reflejada tanto en la expansión física del territorio, como en la concentración-dispersión de la población y la modificación de las actividades económicas y sus repercusiones en los mercados de trabajo, cuya tendencia es a concentrarse en determinados espacios o subcentros a partir de la distribución de la población, la proliferación de corredores industriales, la construcción de importantes y extensas vías de comunicación, y la multiplicación y



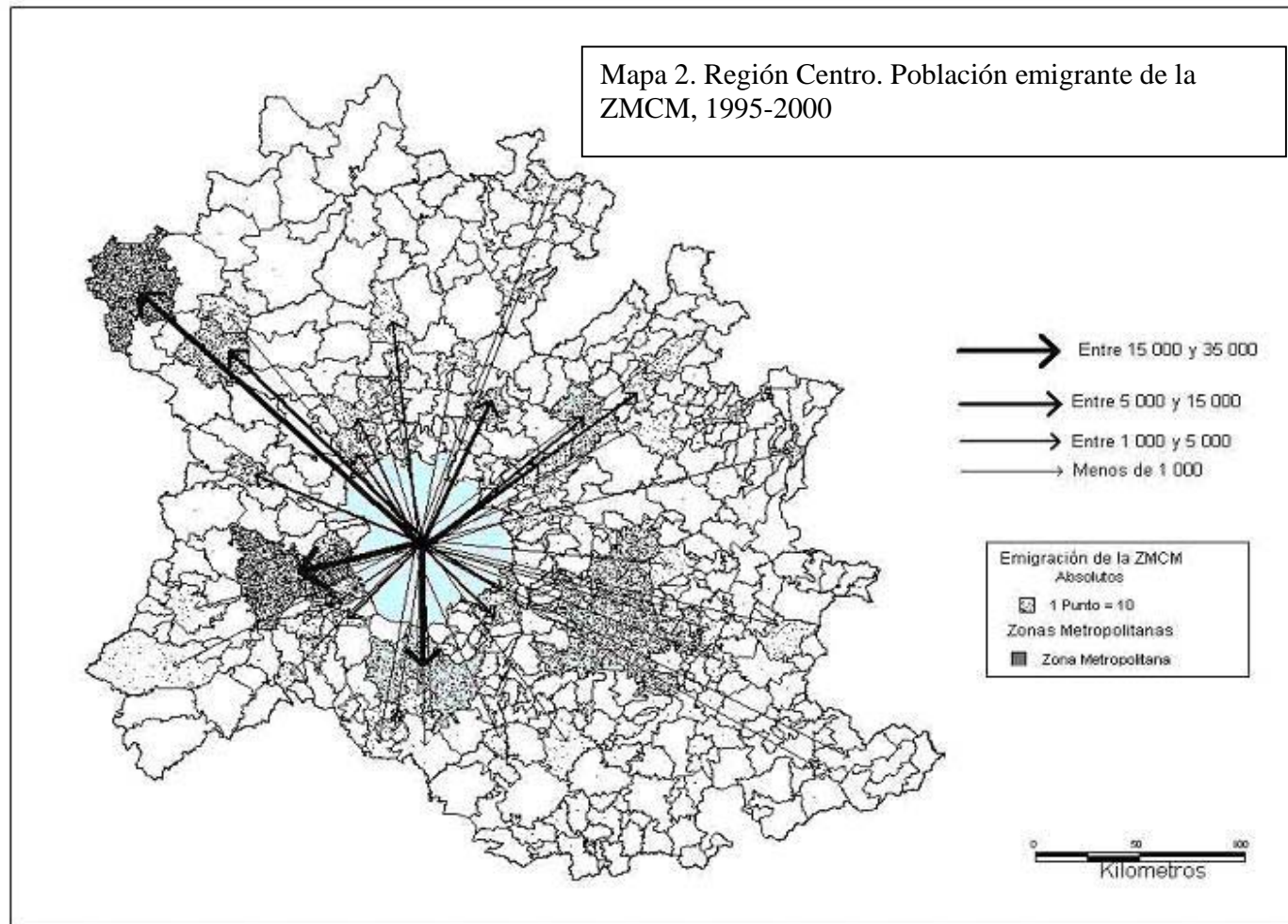
V Congreso Nacional AMET 2006
Trabajo y Reestructuración: Los Retos del Nuevo Siglo

diversificación de plazas comerciales y de servicios hacia donde se dirige la población que busca fuentes de empleo, generando importantes desplazamientos laborales a determinadas localidades centrales.

Por cuestiones de presentación no se incluye la expresión territorial de desplazamientos de hombres y mujeres que residen en una determinada delegación política o municipio y laboran en otro, sin embargo de los 6 748 140 personas (62.9 por ciento hombres y 37.1 por ciento mujeres) analizadas en la muestra del cuestionario ampliado del XII Censo General de Población y Vivienda, 2000, entre el lugar de



V Congreso Nacional AMET 2006
Trabajo y Reestructuración: Los Retos del Nuevo Siglo



Fuente:
Pérez
(2006a),
Mapa 4



V Congreso Nacional AMET 2006

Trabajo y Reestructuración: Los Retos del Nuevo Siglo

residencia y el lugar de trabajo, la tendencia reporta que las mujeres laboran en los alrededores de su lugar de residencia, principalmente en el D. F. en contraposición a los municipios conurbados, que en parte puede explicarse porque en la mayoría de los casos, esta condición permite atender labores domésticas, cuidado de los hijos, adultos mayores y/o enfermos, pero lamentablemente en el caso de las mujeres que habitan en la periferia el tiempo y costo son limitantes para atender dichas labores.

En el caso del lugar de trabajo hacia donde se dirigen, la delegación Cuauhtémoc alcanza los mayores porcentajes: 8.2 y 9.5 por ciento en el caso de hombres y mujeres respectivamente, dado que en ella se desarrolla la mayor actividad comercial y de servicios en el D. F.

Bibliografía

Aguilar A.G. (1999) "México City growth and regional dispersal: the expansion of largest cities and new spatial forms", *Habitat International*, 3, 23: 391-412.

_____ (2002) Las mega-ciudades y las periferias expandidas. Ampliando el concepto en Ciudad de México, *Eure, Revista Latinoamericana de Planificación Urbana*, Santiago de Chile, Vol. XXVIII, N° 85, diciembre, pp. 121-149.

_____ (2003) "Articulación territorial y movilidad laboral en la periferia regional de la Ciudad de México", ponencia presentada en el II Seminario Internacional de RIDEAL. *Nuevas tecnologías, Competitividad: reestructuración metropolitana y gobernabilidad*, Santiago de Chile, 2-3 de Diciembre de 2003, versión mimeografiada.

_____ (2006) "La Ciudad de México y su estructura policéntrica regional " en Aguilar, A. G. (coord.) *Las grandes aglomeraciones urbanas y su periferia regional. Experiencias en metrópolis Latinoamericanas y Españolas*", Instituto de Geografía-UNAM, Conacyt, Miguel Ángel Porrúa, (en edición).

Aguilar, A. G. y C. Alvarado (2004) "La reestructuración del espacio urbano de la ciudad de México. ¿Hacia la metrópoli multinodal" en Aguilar, A. G. (coord.) *Procesos metropolitanos y grandes ciudades. Dinámicas recientes en México y otros países*. México, Cámara de Diputados, Instituto de Geografía, CRIM, PUEC -UNAM, Conacyt, Miguel Ángel Porrúa, pp. 265-307.



V Congreso Nacional AMET 2006

Trabajo y Reestructuración: Los Retos del Nuevo Siglo

Dollfus, O. (1982) (2ª. Ed.) *El espacio geográfico*, Barcelona, España, Oikos-tau (Colec. ¿Qué sé? Nueva Serie, 111)

Gordon, P. y H. Richardson (1996) "Beyond policentricity: the dispersed metrópolis, Los Angeles, 1970-1990", *Journal of the American Planning Association*, vol. 62, N° 3, USA, pp. 289-295

Hanson, S. (1992) "Geography and feminism: worlds in collision?", *Annals of the Association of American Geographers*, N° 82, 4, pp. 569-586.

Heath, J. (1998) "Original goals and current outcomes of economic reform in Mexico" en Roett, R. (ed.) *Mexico's private sector*, Jondue, Lynne Rienner Publishers, pp. 37-62.

Kloosterman, R. C. y S. Musterd (2001) "The polycentric urban region: towards a research agenda", *Urban Studies*, vol. 38, N° 4, pp. 623-633.

Massey, D. (1984) *Spatial divisions of labor*, Londres, MacMillan.

OCDE (1995) *Estudios económicos de la OCDE*, México, Organización para la cooperación y el desarrollo económicos.

Oliveira, O. (1989) "Empleo femenino en México en tiempos de recesión económica: tendencias recientes" en: Cooper, J. et al., *Fuerza de trabajo femenina urbana en México*, vol. 1 *Características y tendencias*, México, Coordinación de Humanidades-UNAM, Miguel Ángel Porrúa Editor, pp. 29-66

Pacheco, M. E. (2004) *Ciudad de México, heterogénea y desigual. Un estudio sobre el mercado de trabajo*. México, El Colegio de México.

Pérez, E. (2006a) "Emigración de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México y Reestructuración Urbano-Regional" en Aguilar, A. G. (coord.) *Las grandes aglomeraciones urbanas y su periferia regional. Experiencias en metrópolis Latinoamericanas y Españolas*", Instituto de Geografía-UNAM, Conacyt, Miguel Ángel Porrúa, (en edición).

_____ - (2006b) "Reestructuración Urbano-Regional y Emigración de la ZMCM", Posgrado en Geografía, Facultad de Filosofía y Letras, *Tesis Doctoral*, México.

Pooley, C. G. y J. Turnbull (1999) "The Journey to work: a century of change", *Area*, Vol. 31, N° 3, pp. 281-292.

Rendón, T y C. Salas (1993) "El empleo en México en los ochenta: tendencias y cambios", *Comercio Exterior*, vol. 43, N° 8, agosto, pp. 717-730.

Sabaté, A., J.M. Rodríguez y M.A. Díaz (1995) *Mujeres, espacio y sociedad. Hacia una geografía del género*, Madrid, Editorial Síntesis. (Colec. Espacios y Sociedades, Serie Mayor, 5)

Santos, C. y L. Guarneros (2004) "Monitoreo por imágenes de satélite de la expansión metropolitana de la ciudad de México" en: Aguilar, A. G. (coord.) *Procesos metropolitanos y grandes ciudades. Dinámicas recientes en México y otros países*. México. Cámara de Diputados, Instituto de Geografía, CRIM, PUEC-UNAM, Conacyt, Miguel Ángel Porrúa, pp. 365-394.



V Congreso Nacional AMET 2006

Trabajo y Reestructuración: Los Retos del Nuevo Siglo

Vieyra, A. e I. Escamilla (2004) "La periferia expandida de la ciudad de México. Transformaciones de su estructura industrial y laboral" en: Aguilar, A. G. (coord.) *Procesos metropolitanos y grandes ciudades. Dinámicas recientes en México y otros países*. México. Cámara de Diputados, Instituto de Geografía, CRIM, PUEC-UNAM, Conacyt, Miguel Ángel Porrúa, pp. 475-525.